



Grupo 8: Aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio de los procesos de inserción ocupacional y de las trayectorias laborales

Procesos de desigualdad y trayectorias ocupacionales. Comparación de dos cohortes de jóvenes en una localidad periférica del Conurbano Bonaerense

Juan Ignacio Bonfiglio

Instituto de Investigaciones Gino Germani. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social.
jbonfiglio@gmail.com

Las transformaciones que tuvieron lugar con el abandono del Régimen de Industrialización por Sustitución de Importaciones se constituyeron en un punto de referencia ineludible en la discusión sobre la pauperización y el incremento de la desigualdad de la Estructura Social Argentina. Los cambios a nivel de la estructura productiva y del mercado de trabajo en el período 1976-2001, se destacan entre los ejes centrales de un proceso de heterogeneización y polarización social que se manifestó tanto en el incremento de la precarización de la relación salarial y de la desocupación abierta, como así también del crecimiento y empobrecimiento del sector informal.

Tanto la evolución regresiva de la distribución del ingreso como los procesos de segmentación de la estructura del mercado de trabajo, fueron objeto de una importante cantidad de estudios que abordaron las consecuencias que tuvieron los procesos de liberalización y ajuste estructural sobre el bienestar y la integración social¹. (Pok, Lorenzetti, 2004; Monza, 1993; Salvia, 2012; Beccaria y Groisman, 2005; Beccaria y

¹ Compartiendo las periodizaciones realizadas por otros autores (Torrado 1994; Schvarzer 1983) tomamos como un punto de quiebre del proceso de cambio histórico el año 1976, si bien el período 1976-2001 no es homogéneo en relación a distintos aspectos relevantes como el crecimiento del PBI, la permanencia de distintas instituciones o regulaciones en el campo económico o laboral, sin embargo sí se puede destacar una serie de orientaciones hegemónicas ligadas a los procesos de apertura económica, ajuste estructural y desregulación. Consideramos por lo tanto que este momento constituye un eje a partir del cual podemos delimitar un nuevo Régimen Social de Acumulación.

López, 1996; Neffa y otros, 2009). En esta línea, se ha corroborado que en el marco de las condiciones que presentó la estructura económica e institucional a partir de los cambios mencionados y a pesar de la existencia de períodos de crecimiento económico, la pobreza y la desigualdad crecieron de manera significativa en la Argentina de fin de siglo (Beccaria y Groisman 2009, Salvia 2012; Lindemboim 2009).

Partiendo del supuesto que las condiciones estructurales afectan los marcos de oportunidades de los sujetos y que por lo tanto inciden en sus distintos procesos vitales, cabría esperar que las transformaciones estructurales tengan impacto en distintos aspectos de la dinámica de reproducción social (Torrado; 2010). Distintos antecedentes señalan que uno de estos efectos lo constituyó la complejización del proceso de transición a la vida adulta. Durante décadas en la Argentina, este pasaje, enmarcado en las instituciones educativas, familiares y laborales no presentó mayores dificultades, sin embargo las transformaciones en el mercado de trabajo operaron en la dilatación y precarización del proceso (Jacinto, 2010; Salvia, 2008). Esto implicó que las trayectorias ocupacionales de las generaciones que vivieron esta etapa se vieran más afectadas por la incertidumbre y por la circulación entre posiciones laborales inestables y desprotegidas.

En este contexto, los marcos de oportunidades² de los sujetos se vieron crecientemente limitados, los hogares negativamente afectados por estas transformaciones tendieron a implementar diversas estrategias para asegurar las condiciones de su reproducción (Gutiérrez 2004; Salvia y Tissera, 2000). Nos interesa en este punto destacar que por una parte las soluciones implementadas en estos casos pueden tener efectos negativos a mediano y largo plazo, por otra, que los condicionamientos estructurales operan sobre características y comportamientos demográficos (Torrado 1995) que a su vez pueden operar también como mecanismos en la reproducción de las condiciones de pobreza. En este

² Entendemos como marco de oportunidades al campo estructurado de opciones de acción posibles que se constituyen a partir de la presencia o ausencia de determinados recursos escasos y desigualmente distribuidos. Dichas estructuras son dinámicas ya que tanto los distintos cursos de acción como los cambios en los factores determinantes en la distribución de recursos a nivel global, pueden tener efectos en la ampliación o en el achicamiento de los marcos de oportunidades. (Przeworski 1982)

sentido, las situaciones de vulnerabilidad contribuirían a conformar recorridos caracterizados por la acumulación de desventajas que dificultan el acceso al empleo de calidad (Saraví, 2006).

Consideramos en este sentido pertinente el planteo que cuestiona la noción de transitoriedad como rasgo de las trayectorias de inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo, sin perjuicio que la misma pueda caracterizar a un conjunto no menor de los recorridos ocupacionales de los jóvenes que pueden pasar por ocupaciones inestables y de baja calidad hasta un momento de estabilización relativa, existe un conjunto de casos donde ese recorrido puede ser característico de una forma de vinculación con el mercado de trabajo más que un período de transición hacia la estabilización (van Raap, Vallejos 2011). Los recorridos marcados por la sucesión de actividades laborales de tipo precarias pueden no solamente estar asociados a una etapa de la vida marcada por procesos de exploración, acumulación de experiencia y formación que llevan a inserciones estables, sino que también puede ser un aspecto que asume la reproducción de la marginalidad socioeconómica (Salvia 2008). En este marco el estudio de los procesos de integración laboral de la población joven requiere ir más allá de las perspectivas que asocian principalmente esta problemática a la condición juvenil haciendo abstracción de las condiciones de desigualdad que afectan a la sociedad en su conjunto (Martin Criado; 2005).

Se podría afirmar por lo tanto que los procesos de transición a la vida adulta, no solamente se verían condicionados por un contexto caracterizado por un mercado de trabajo cada vez más fragmentado y excluyente, sino también por las diferencias que marcan las desigualdades de origen, como así también los factores asociados a la reproducción de la fuerza de trabajo que entre otros efectos pueden conducir a la acumulación de desventajas en el curso de vida.

El análisis de los procesos de inserción laboral³ constituye un aporte relevante que más allá de centrar el análisis en un grupo de la población con características que en sí mismas lo constituyen como un objeto de interés, consideramos que puede resultar de gran utilidad para estudiar los procesos de reproducción de las desigualdades en el mercado de trabajo. Entendiendo la incorporación al trabajo como un proceso que se da en el marco de la transición a la vida adulta, se destaca particularmente en esta etapa de la biografía una serie diversa de factores que opera tendiendo a reproducir o modificar las condiciones iniciales. En este sentido se pueden señalar, la importancia que juegan los procesos de aprendizaje asociados a la educación formal o los tipos de trayectoria que se configuran a partir de los primeros empleos y sus características y fundamentalmente la cercanía o coincidencia temporal con el hogar de origen, es decir con las condiciones materiales de partida.

Para este trabajo, la pregunta sobre los cambios en las formas de reproducción de las desigualdades implica, a un nivel general, problematizar sobre los cambios en las condiciones y mecanismos que regulan el acceso a las diferentes posiciones socio-ocupacionales. Esta pregunta adquiere sentido en la medida en que pueda captarse la evolución de las diferentes posiciones en la estructura social, subyace a la idea de evolución la existencia de las diferentes temporalidades que componen las trayectorias de los individuos. Es decir, la yuxtaposición entre el tiempo histórico y el tiempo individual a lo largo del ciclo vital de las personas. Solo a través de un estudio longitudinal es posible abordar un objeto de análisis atendiendo a la articulación entre el tiempo histórico y los procesos individuales que lo conforman.

Este tipo de estudio resulta productivo en el análisis de los mecanismos intervinientes en las dinámicas de empobrecimiento y de desigualdad. La posibilidad de abarcar un plazo temporal permite visualizar la desigualdad ocupacional como un proceso, no tomando una

³ Tomamos la noción de inserción laboral como un proceso de transición que se da entre el momento de ingreso al mercado de trabajo y el momento en el que se alcanza una situación de estabilización. (Vernieres; 1997. En Pérez 2008).



sola posición como punto de llegada (Maceira; 2009), sino poniendo en relación diferentes posiciones a lo largo de distintos eventos que componen una trayectoria, para así poder observar en qué medida las homogeneidades y heterogeneidades en el punto de partida se reproducen o se modifican en la trayectoria ocupacional.

El concepto de trayectoria laboral remite a tipos de recorridos laborales que experimentan los individuos pero que son representativos de una porción de la fuerza de trabajo (Spilerman, 1977). En otras palabras, los movimientos entre las distintas posiciones no son aleatorios sino que son definidos, no solamente por decisiones individuales, sino fundamentalmente por las instituciones que operan en el mercado de trabajo. En este punto nos interesa destacar que las instituciones a partir de las cuales se estructuran las trayectorias ocupacionales también intervienen en los procesos de segmentación del mercado de trabajo, en este sentido tanto las perspectivas institucionalistas (Piore, 1983) como las radicales (Edwards, Gordon y Reich, 1986) sobre la heterogeneidad de los mercados de trabajo sostienen la existencia de segmentos diferenciados del mercado entre los cuales la circulación de fuerza de trabajo es inexistente o muy reducida. Siguiendo en esta línea, los límites para la movilidad entre distintos segmentos estarían asociados tanto a factores asociados a las regulaciones y estrategias económicas de los actores, como a elementos vinculados a las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, en este sentido se destacan los trabajos de los autores que se enmarcan en la escuela de Cambridge (Rubery y Wilkinson 1981) que señalan la importancia de la segmentación que genera la oferta y no solamente la que produce la demanda en la estructuración de los mercados de trabajo.

Refiriendo entonces la noción de trayectoria a una estructura del mercado de trabajo específico, cabría esperar que los cambios en dicha estructura tengan efectos sobre las trayectorias ocupacionales. En este sentido, la perspectiva del curso de vida (Elder, 1994) presenta la centralidad de la dimensión temporal en sus diversas dimensiones. Por una parte da cuenta de la interconexión entre la forma en la que se configuran las estructuras de



posiciones y las biografías individuales, por lo que resulta de utilidad para vincular el cambio histórico con las trayectorias individuales, por otra parte a nivel de las biografías individuales, partiendo de los eventos clave que marcan transiciones entre distintos estados poniendo en relación las distintas trayectorias (laboral, educativa, residencial, familiar, etc.) que estructuran las biografías individuales.

Partiendo de estos supuestos se propone como hipótesis la existencia de cambios en los procesos de inserción laboral como producto del cambio en el régimen de acumulación. Se espera observar la presencia de trayectorias más precarias para la generación que experimenta este proceso durante el régimen aperturista (1976-2001) en relación al régimen de industrialización por sustitución de importaciones. A su vez se espera que otros factores como el lugar que ocupa la en la estratificación social el hogar de origen o la ocurrencia de eventos que determinen transiciones tempranas condicionan las posibilidades de transitar recorridos de ascendentes entre distintos segmentos del mercado de trabajo.

El objetivo de este trabajo es describir y analizar en clave comparativa las trayectorias de dos generaciones de jóvenes que en el año 2008 residían en una localidad periférica del Conurbano Bonaerense (Ministro Rivadavia, Partido de Almirante Brown), teniendo en cuenta como factores explicativos las condiciones sociales de origen y la forma en la que tienen lugar distintos eventos que marcan la transición a la vida adulta.

Aspectos metodológicos

El presente es un estudio de caso sobre una localidad con marcadas condiciones de segregación territorial, altos índices de pobreza y NBI, y deterioro de los indicadores laborales, por lo que consideramos que es un caso pertinente para indagar sobre los procesos de incremento de la desigualdad, que se manifiestan en las biografías de esta población vulnerable.

Considerando a la juventud como un período de transición hacia la participación en roles e instituciones del mundo adulto y por lo tanto potencialmente vulnerable (Saravi G. 2006), tomamos a las trayectorias juveniles como referente empírico para estudiar los cambios en las formas de reproducción social. En este sentido se analizará tanto la evolución de las trayectorias individuales en relación a un conjunto de fenómenos de índole demográfica, como así también los que se asocian a las decisiones individuales y estrategias familiares, observables a partir de las formas en las que se dan los procesos de transición a la vida adulta en distintas generaciones

Se utilizará un diseño estadístico en el que se utilizarán datos de una encuesta elaborada en el marco del proyecto FONCyT – PICT 2005/NRO 33737 “Reproducción social de la nueva marginalidad urbana. Articulación de prácticas de subsistencia y prácticas de acumulación en un sistema social dual y fragmentado”. El instrumento de recolección fue especialmente diseñado para recolectar datos longitudinales que permitan el abordaje de trayectorias ocupacionales y familiares. Se realizó una muestra no probabilística por cuotas de sexo, edad y categoría ocupacional, que se constituyó por 567 casos.

Con el objetivo de poder dar cuenta de los efectos de los cambios estructurales sobre los cursos de vida de la población de estudio, captaremos el efecto cohorte sobre las trayectorias laborales de jóvenes de dos periodos históricos. A partir de allí la comparación de las formas en las que se dan las transiciones, como sus efectos sobre las trayectorias ocupacionales de grupos cuyos componentes compartieron los mismos contextos socio históricos nos permitiría inferir en qué medida el factor estructural tiene efectos sobre los fenómenos a explicar. En este sentido definimos las cohortes en concordancia al momento de ingreso al mercado de trabajo teniendo en cuenta las especificidades estructurales de ese momento. Si bien las etapas económicas del país que atraviesan los casos de la muestra son varias, hemos considerado dos periodos, marcados por el hito del año 1976, que corresponde con un cambio de estrategia de desarrollo económico con importantes consecuencias sociales: 1) El período anterior a 1976, que se corresponde con la etapa del



modelo de sustitución de importaciones, el mismo se caracterizó por motorizar un desarrollo “hacia adentro” estimulado principalmente a partir del desarrollo del sector industrial y del consumo interno. 2) Desde 1976, cuando los programas de gobierno ya no se orientan a la industrialización como objetivo primordial del proceso de desarrollo, sino que se lleva adelante una política de apertura externa de la economía, y una estrategia de acumulación que promueve a los sectores más dinámicos y más competitivos lo que implicó la concentración de capital y la eliminación de empresas de menor productividad.

La perspectiva teórica que tomamos para clasificar las posiciones ocupacionales está asociada a la perspectiva de los mercados de trabajo segmentados, partiendo de los postulados institucionalistas de la segmentación de los mercados de trabajo identificamos tipos de empleo heterogéneos en términos de ingresos, condiciones laborales, saberes puestos en juego, estas distinciones a su vez se asocian a distintas lógicas institucionales que caracterizan a los mercados en los que se insertan los distintos tipos de actividad (Piore 1983, Souza y Tokman 1995, Fraguaglia, Metlika, Salvia 2006). Siguiendo estas líneas se establecieron dos categorías de clasificación: empleo del segmento primario y empleo del segmento secundario. Dentro de la primer categoría se agrupan empleos con relación de dependencia estables o independientes, en ambos casos registrados en el sistema de seguridad social, mientras que en la categoría de segmento secundario están incluidos los empleos que presentan mayores grados de precariedad en cuanto a condiciones laborales, de estabilidad, ingresos, ya sean por cuenta propia o asalariados.

En este trabajo abordaremos los procesos de transición a partir del análisis de las trayectorias ocupacionales en términos de las posibilidades de movilidad entre distintos segmentos de inserción en el mercado de trabajo. Tomaremos el primer empleo como punto de partida en la trayectoria y como punto de llegada el empleo a los 35 años, se construyeron tres categorías de trayectorias: Trayectorias no precarias, identifica a los casos que siempre se mantuvieron en el segmento primario; Trayectorias que pasan del segmento

secundario al primario, y trayectorias precarias son los casos que se mantuvieron desde el primer empleo en ocupaciones del segmento secundario o descendieron.

Las categorías utilizadas para definir las condiciones socioeconómicas del hogar de origen responden a un criterio de estratificación de los sectores populares asociado tanto a la calificación de la ocupación como a las características del empleo del principal aportante de ingresos en el hogar cuando el entrevistado tenía 14 años. Se definieron dos estratos, 1) Estratos medios y bajos integrados. 2) Estrato marginal. El primer grupo está compuesto principalmente por trabajadores semi o no calificados que contaban con un empleo estable y protegido, en mucho menor medida encontramos también dentro de este grupo trabajadores manuales calificados y trabajadores no manuales semicalificados. 2) Este grupo está compuesto por trabajadores manuales y de los servicios semi o no calificados con trabajos inestables o temporales, la gran mayoría por cuenta propia.

Finalmente para el segundo apartado se medirá la incidencia de aspectos asociados a las formas de transitar el pasaje a la vida adulta. Se seleccionaron dos momentos clave en función de aportar evidencias de estos procesos en el marco de las decisiones estratégicas de los sujetos y de sus hogares de pertenencia en relación a comportamientos socioeconómicos. Se tomaron dos eventos del curso de vida de los sujetos que conforman nuestra población, en primer lugar la edad del primer empleo y en segundo lugar el momento de salida del hogar de origen considerando, se definió un criterio normativo para definir los grupos con transiciones tempranas, para el caso del primer empleo se dividió a los que lo tuvieron antes de los 14 años como grupo con transición temprana, mientras que para la salida del hogar se tomó como criterio de división la edad de 18 años.

Las trayectorias ocupacionales

En la Argentina los procesos de incremento en la segmentación del mercado de trabajo implicaron importantes cambios con tendencias previas establecidas, en las que amplios sectores de la población tuvieron acceso a la movilidad social ascendente

(Germani 1962), especialmente en las clases medias y los sectores populares urbanos, en este sentido el acceso al sistema educativo y al mercado de trabajo constituyeron para las nuevas generaciones de jóvenes –cada vez más educadas y más activas desde el punto de vista económico- canales institucionalizados de movilidad social ascendente. Los cambios estructurales y las crisis económicas introdujeron una transformación que implicó una creciente fragmentación social, que impactó en las formas tradicionales de transición a la vida adulta, el pasaje del sistema educativo al mercado de trabajo dejó de ser un pasaje sencillo e institucionalizado para pasar a ser un proceso largo en el que se suceden momentos de precariedad laboral, inactividad y desempleo, y en el que no necesariamente el resultado final es la inserción en un empleo estable (Jacinto, 1999).

En este contexto, si consideramos el deterioro de las condiciones del mercado de trabajo que tendrían como consecuencia una mayor generación de excedentes de población cabría esperar que la cohorte más joven presente en relación a la más antigua una mayor proporción trayectorias estancadas en el segmento secundario o descendentes. Además podrían presentarse dos escenarios que si bien disímiles podrían sustentar la hipótesis de la existencia de una mayor segmentación, por una parte, las trayectorias de los distintos grupos definidos a partir de su condición de origen podrían hacerse más divergentes, por otra parte podrían converger pero no como producto de un mejoramiento de las condiciones en términos generales sino de una caída por parte de los componentes con orígenes más integrados en el mercado de trabajo.

En primer lugar, como se observa en el cuadro 1, a partir de las distribuciones marginales que existe una variación menor en relación a las trayectorias que se mantienen en posiciones estables favorable para la cohorte más joven (22% vs 19%). Esto indica que existe una proporción cercana a la quinta parte de la población que presenta trayectorias de cierta estabilidad en el segmento primario. El cambio más relevante parecería ser el que tiene lugar entre las trayectorias de movilidad del segmento secundario al primario y



las de permanencia o caída en el segmento secundario. En este sentido, se destaca que de la primera cohorte a la segunda la categoría correspondiente a las trayectorias que representan un movimiento ascendente en términos de segmentos en el mercado de trabajo descienden 10pp., mientras que las trayectorias de permanencia o caída en el segmento secundario se incrementan en 7pp.

Si bien con esto se destaca la existencia del efecto regresivo que tiene sobre las trayectorias de inserción el cambio estructural, cabe destacar la alta proporción de trayectorias asociadas al segmento secundario que caracterizan a la primer cohorte. Si aceptamos el supuesto de que los recorridos ocupacionales representados a partir de las trayectorias responden a nivel agregado a una lógica institucional que excede las particularidades de los recorridos biográficos individuales y que define las lógicas de inclusión y exclusión socio-ocupacional, es pertinente destacar que la población analizada presenta una amplia proporción de trayectorias de exclusión laboral de manera previa al proceso de apertura y reestructuración económica que tendría lugar a mediados de los años 70.

Diversos estudios a nivel latinoamericano, comenzaron a partir de la década del 60 a hacer hincapié en las limitaciones que presentaba el modelo de industrialización desarrollista para integrar a toda la población activa a las actividades productivas en los sectores de mayor productividad. Si bien para el caso argentino tanto el tamaño como la composición del sector informal presentaban características que en términos generales permitían establecer diferencias con gran parte de los países de América Latina (Persia 2010), también se destacan cambios que en la segunda etapa del proceso sustitutivo tenderían a impactar en la capacidad de absorción productiva de la fuerza de trabajo (Marshall, 1981; Torrado, 1994).

La alta proporción de trayectorias ligadas al segmento secundario que se observa en los datos analizados parece ir en la misma dirección que estos planteos, el análisis de las trayectorias en términos del tipo de actividades laborales realizadas en relación a la pertenencia a segmentos del mercado de trabajo constituye una herramienta de interés ya que permite no solo captar posiciones ocupacionales sino recorridos inscriptos en ámbitos productivos e institucionales diferenciados que en sí implican la existencia de mecanismos de reproducción de las oportunidades de acceso a empleos en el segmento primario.

Cabe destacar sin embargo que si por una parte la importante presencia de trayectorias precarias para la cohorte más antigua constituyen un aspecto relevante, no alcanza para definir totalmente la evolución de ese período ya que los movimientos ascendentes representan a un tercio de la distribución por lo que la reproducción en el segmento secundario presenta un rasgo sumamente relevante pero parcial, fundamentalmente al tener en cuenta el desempeño de la segunda cohorte que pierde como mencionamos anteriormente una importante cantidad de casos en trayectorias ascendentes.



Cuadro 1. Trayectorias ocupacionales por origen social según cohorte de ingreso al mercado de trabajo

Cohorte con dos categorías			Origen social		Total
			Origen social Bajo Marginal	Origen social Bajo Integrado – Medio	
Antes de 1976	Trayectoria	Se mantiene en ocupaciones no precarias	9 7,4%	30 34,9%	39 18,8%
		Pasa de ocupaciones precarias a no precarias	36 29,5%	29 33,7%	65 31,3%
		Permanece o cae a ocupaciones precarias	77 63,1%	27 31,4%	104 50,0%
	Total	122 100,0%	86 100,0%	208 100,0%	
Después de 1976	Trayectoria	Se mantiene en ocupaciones no precarias	9 8,3%	37 36,3%	46 21,9%
		Pasa de ocupaciones precarias a no precarias	26 24,1%	18 17,6%	44 21,0%
		Permanece o cae a ocupaciones precarias	73 67,6%	47 46,1%	120 57,1%
	Total	108 100,0%	102 100,0%	210 100,0%	

Elaboración propia en base a relevamiento PCEyDS. Foncyt 33737

A su vez, no es menos relevante el análisis comparativo de las trayectorias según las condiciones sociales de origen para cada cohorte. Este análisis permite dar cuenta de en qué medida hubo continuidades o rupturas en la incidencia del origen social sobre el tipo de trayectoria de inserción socioocupacional.

Se destaca en primer lugar que los que tienen origen social medio o bajo integrado son los que mayores posibilidades tienen de tener trayectorias de estabilidad o permanencia en el segmento primario para los dos períodos, si bien para el segundo la distancia en relación a los que tienen origen social marginal se achica levemente, la proporción de los que tienen



trayectorias que se inician y terminan en el segmento primario es 4 veces mayor para los que tienen origen social medio o bajo integrado que para los de origen marginal.

Como señalamos anteriormente el cambio más importante entre las cohortes en relación al tipo de trayectorias se da entre las categorías ascendentes y las de permanencia o caída en el segmento secundario. Ahora bien, si analizamos que es lo que sucede para cada grupo definido a partir de sus condiciones sociales de origen lo que se observa es que si bien la segunda cohorte experimenta en términos generales un empeoramiento que atribuimos al cambio de las condiciones estructurales, los que tienen origen más bajo caen menos que los que provienen de hogares de origen social medio o bajo integrado. En otras palabras, se estaría ante un escenario en el que los sujetos provenientes de hogares que se encontraban integrados al segmento primario del mercado de trabajo terminan cayendo o no pudiendo ascender de ocupaciones en el segmento secundario del mercado de trabajo, como sucede con la cohorte más antigua. En otros términos, se podría sostener que la reproducción en el segmento secundario se expresa en parte por un reforzamiento de las barreras que impiden trayectorias ascendentes que comienzan en las posiciones precarias del segmento secundario y esto se manifiesta de manera más fuerte para los que tienen un origen social no marginal. Cabe destacar que los que tienen origen social marginal empeoran sus condiciones pero lo harían en menor proporción debido a que ya parten de un piso alto si tenemos en cuenta que para la primer cohorte el 63% de los casos permanecieron en ocupaciones del segmento secundario o cayeron en el, mientras que para la cohorte más joven casi 7 de cada 10 se encontraba en esta situación.

La incidencia de los eventos del curso de vida sobre las trayectorias

En este punto abordaremos algunos aspectos vinculados a los efectos que tuvieron distintos laborales en el largo plazo. La posibilidad de contar con esta información retrospectiva nos permite problematizar la relación que puede existir entre la forma y el momento de

ocurrencia de eventos determinantes en la trayectoria personal como el ingreso al mercado de trabajo o la edad de salida del hogar con la forma que asumen las trayectorias ocupacionales.

El análisis de las transiciones marcadas por distintos eventos relevantes en el curso de vida permitiría entonces dar cuenta de procesos de acumulación de desventajas que pueden obstaculizar los procesos de formación de la fuerza de trabajo y la conformación de trayectorias calificantes. La entrada temprana en el mercado de trabajo o el abandono temprano del hogar de origen suelen ser factores citados en este sentido. Las transiciones tempranas, más comunes en sectores populares, podrían tener bajo ciertas condiciones estructurales efectos negativos a largo plazo, aportando para la reproducción de las condiciones de origen (Torrado, 1995).

La entrada temprana al mercado de trabajo tiende a dificultar la permanencia en el sistema educativo, a su vez dicha entrada tiende a darse muy mayoritariamente en posiciones precarias caracterizadas por la inestabilidad y las bajas posibilidades de acumular experiencia laboral capitalizable en un mercado de trabajo cada vez más excluyente, por lo que cabría esperar que a medida que las edades de ingreso al mercado de trabajo sean más bajas, la chance de que esto incida en la trayectoria posterior sea mayor.

Esta relación parece corroborarse para la población de Ministro Rivadavia, ya que mientras que a menor edad del primer trabajo son mayores las posibilidades de experimentar trayectorias de tipo precario (Cuadro 2). Es interesante de todas formas observar que hay una proporción mayor de trayectorias de tipo ascendente para los que ingresan al empleo hasta los 14 años que para los que lo hacen posteriormente.

Cuadro 2. Trayectoria por grupo de edad para el primer empleo

	Edad primer empleo		Total
	Hasta los 14 años	Desde los 14 años	
Trayectoria Se mantiene en ocupaciones del segmento primario	21 10,0%	62 30,2%	83 20,0%
Pasa de ocupaciones del segmento secundario a ocupaciones del segmento primario	65 31,0%	42 20,5%	107 25,8%
Permanece o cae a ocupaciones del segmento secundario	124 59,0%	101 49,3%	225 54,2%
Total	210 100,0%	205 100,0%	415 100,0%

Elaboración propia en base a relevamiento PCEyDS. Foncyt 33737

En este sentido podría ser relevante analizar la existencia de variación de esta evolución para los distintos contextos socioeconómicos analizados (Cuadro 3). Al controlar la relación entre edad del primer trabajo y trayectoria ocupacional por la cohorte de entrada al mercado de trabajo, se destaca la mayor incidencia de comenzar a trabajar hasta los 14 años sobre las trayectorias ocupacional para la segunda cohorte, sin embargo la relación parecería más fuerte para la primer cohorte al analizar que sucede con los que se incorporan al mercado de trabajo desde los 15 años. En este caso se observa que tanto para la primer cohorte como para la segunda, el saldo de las trayectorias laborales es más favorable para los que comienzan a trabajar después de los 14 años, sin embargo la relación parece ser más fuerte para la primer cohorte que es donde se encuentran las diferencias más fuertes entre trayectorias ocupacionales según edad de ingreso al mercado de trabajo.



Cuadro 3 Trayectoria ocupacional por edad del primer empleo según cohorte de ingreso al mercado de trabajo

			Edad en el primer empleo		Total
			Hasta 14 años	Desde los 14 años	
Antes de 1976	Trayectoria	Se mantiene en ocupaciones del segmento primario	15 10,6%	22 34,4%	37 18,0%
		Pasa de ocupaciones del segmento secundario a ocupaciones del segmento primario	47 33,1%	17 26,6%	64 31,1%
		Permanece o cae a ocupaciones del segmento secundario	80 56,3%	25 39,1%	105 51,0%
	Total	142 100,0%	64 100,0%	206 100,0%	
Después de 1976	Trayectoria	Se mantiene en ocupaciones del segmento primario	6 8,8%	40 28,4%	46 22,0%
		Pasa de ocupaciones del segmento secundario a ocupaciones del segmento primario	18 26,5%	25 17,7%	43 20,6%
		Permanece o cae a ocupaciones del segmento secundario	44 64,7%	76 53,9%	120 57,4%
	Total	68 100,0%	141 100,0%	209 100,0%	

Elaboración propia en base a relevamiento PCEyDS. Foncyt 33737

Por otra parte la edad de salida del hogar temprana también puede constituirse como un factor con efectos negativos sobre las trayectorias ocupacionales a largo plazo, la necesidad de asumir las responsabilidades que implican el acceso a la independencia en términos



económicos en condiciones poco favorables podría tener un efecto negativo para las oportunidades de acceder o permanecer en actividades laborales del sector formal. Tal como en el caso anterior cabría esperar que en la medida en que el evento se de más temprano la trayectoria ocupacional tienda a ser más precaria (Cuadro 4). Esto efectivamente sucede, los casos que tienden a irse de su hogar de origen antes de los 21 años tienen una tendencia más fuerte a tener trayectorias precarias (62%), mientras que para los casos que experimentan la salida de su hogar de origen en forma posterior a los 21 años la tendencia es bastante menor (41%). En este sentido también se observa una diferencia significativa respecto a las trayectorias con ocupaciones no precarias, un 12% corresponde al grupo que sale del hogar con menos de 20 años de edad y un 32% al grupo que lo hace a partir de los 21 años. La proporción de casos con trayectorias de ascenso a una ocupación no precaria es similar para ambos grupos (26%).

Al controlar el efecto de esta relación por la cohorte de ingreso al mercado de trabajo, se observa una mayor relación entre la edad de salida del hogar y el tipo de trayectoria ocupacional recorrida para la cohorte más joven que se expresa en una mayor concentración de casos en las celdas diagonales extremas. Esto implica que las posibilidades de tener trayectorias precarias en relación a la edad de salida del hogar es mayor para las generaciones más jóvenes (Cuadro 5).



Cuadro 5. Trayectoria ocupacional por edad de salida del hogar de origen según cohorte de ingreso al mercado de trabajo

Cohorte	Edad salida del hogar de origen		Total	
	Hasta los 21	Desde los 21		
Antes de 1976	Trayectoria Se mantiene en ocupaciones del segmento primario	12 10,8%	23 28,4%	35 18,2%
	Pasa de ocupaciones del segmento secundario a ocupaciones del segmento primario	34 30,6%	27 33,3%	61 31,8%
	Permanece o cae a ocupaciones del segmento secundario	65 58,6%	31 38,3%	96 50,0%
	Total	111 100,0%	81 100,0%	192 100,0%
Después de 1976	Trayectoria Se mantiene en ocupaciones del segmento primario	14 12,7%	32 35,2%	46 22,9%
	Pasa de ocupaciones del segmento secundario a ocupaciones del segmento primario	23 20,9%	19 20,9%	42 20,9%
	Permanece o cae a ocupaciones del segmento secundario	73 66,4%	40 44,0%	113 56,2%
	Total	110 100,0%	91 100,0%	201 100,0%

Elaboración propia en base a relevamiento PCEyDS. Foncyt 33737

Finalmente puede afirmarse que existe relación entre la forma que asumen determinados eventos en el curso de vida individual y las trayectorias laborales de la población estudiada.

Es decir, existen factores asociados a comportamientos demográficos que pueden operar acotando los marcos de oportunidades individuales induciendo en el mediano y largo plazo a generar condiciones para la reproducción de las condiciones de pobreza. Los dos elementos que elegimos para este análisis parecen tener una clara incidencia sobre las posibilidades de acceso al bienestar y a la movilidad social. Es interesante destacar a su vez que si bien este efecto se altera al controlar por el factor del tiempo histórico el mismo no desaparece, la tendencia en relación a la mediación del tiempo histórico indica que las dificultades en relación a la trayectoria son mayores para los integrantes de la cohorte más joven, esta situación podría estar asociada a circunstancias de debilitamiento de los lazos sociales que brindan protección frente a situaciones que pueden presentarse como adversidades en el curso de vida (Saraví; 2006).

Factores determinantes de las trayectorias ocupacionales

En los apartados anteriores se corroboró la existencia de asociaciones simples entre las trayectorias ocupacionales y los cambios en las condiciones estructurales del mercado de trabajo, a su vez también se presentaron datos que parecen indicar la existencia de relación entre el origen social y la ocurrencia temprana de dos tipos de eventos del curso de vida con las posibilidades de inserción en el segmento primario del mercado de trabajo. Sin embargo no conocemos los efectos netos de cada uno de estos aspectos sobre las trayectorias analizadas. En este sentido se propone el análisis de un modelo multivariado de regresión logística que permita dar cuenta de en qué medida al controlar por el resto de los factores, cada uno de estos determinantes tienen incidencia sobre las posibilidades de incorporarse al segmento primario del empleo. En la Tabla 1 se presentan las variables que se incorporaron al modelo.

Tabla 1. Modelo de Regresión logística

VARIABLES	CATEGORÍAS
Variable dependiente	
Trayectoria	0 = Trayectorias estables o ascendentes al segmento secundario 1 = Trayectorias estables o de caída en el segmento secundario
VARIABLES INDEPENDIENTES	
Cohorte	0 = Cohorte que ingresa al mercado de trabajo antes de 1976 1 = Cohorte que ingresa al mercado de trabajo después de 1976
Momento de abandono del hogar de origen	0 = Abandono del hogar de origen después de los 21 años 1 = Abandono del hogar de origen antes de los 21 años
Momento de ingreso al mercado de trabajo	0 = Ingreso al mercado de trabajo desde los 15 años 1 = Ingreso al mercado de trabajo hasta los 14 años
Condición Social de Origen	0 = Estratos medios y bajos integrados 1 = Estrato marginal

Se observa en la tabla de clasificación (Tabla 2) que el modelo tiene un porcentaje global cercano al 65% por lo que se podría afirmar que cuenta con una bondad de ajuste aceptable.

Tabla 2. Tabla de clasificación para modelo de regresión logística

Observado		Pronosticado		
		Trayectorias en el segmento primario o ascendentes		Porcentaje correcto
		Trayectorias en el segmento primario o ascendentes	Trayectorias en el segmento secundario	
Trayectorias	Trayectorias en el segmento primario o ascendentes	112	76	59,6
	Trayectorias en el segmento secundario	63	145	69,7
Porcentaje global				64,9

El análisis de las variables en la ecuación de regresión (Tabla 3) revela que el origen social es el determinante principal del tipo de trayectoria experimentada por la población analizada. Los que provienen de orígenes en los estratos llamados marginales tienen casi dos veces y media más de probabilidades tener trayectorias precarias (Exp(b) 2,361), vinculadas a la permanencia o caída en el segmento secundario. Por otra parte, la edad de salida del hogar de origen también juega como un factor explicativo de peso sobre las trayectorias siendo casi un 90% (Exp(b) 1,864) mayores las probabilidades de los que abandonan el hogar de origen antes de los 21 años de estar adscriptos a trayectorias precarias.

Finalmente el efecto del cambio estructural es relevante pero menor a los aspectos planteados anteriormente, los trabajadores que desarrollaron sus trayectorias laborales en el período aperturista tuvieron 60% más de posibilidades de tener trayectorias ligadas al segmento secundario.

Tabla 3. Variables en la ecuación de regresión

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Origen social	,859	,225	14,622	1	,000	2,361
Edad de salida del hogar de origen	,623	,219	8,087	1	,004	1,864
Edad de salida del primer empleo	,222	,236	,889	1	,346	1,249
Cohorte	,469	,229	4,200	1	,040	1,598
Constante	-1,087	,256	17,992	1	,000	,337

Conclusiones

El objetivo central de este trabajo fue analizar en qué medida el cambio en el régimen de acumulación afectó las trayectorias de inserción laboral de un conjunto de trabajadores pertenecientes a los sectores populares.

Entendemos que el aporte de la mirada longitudinal en clave comparativa residía en poder dar cuenta de la forma en la que distintos conjuntos de individuos experimentaron de manera diversa el proceso de inserción ocupacional. Teniendo en cuenta que la característica dinámica del proceso permite visualizar parte de un aspecto de la reproducción social, concretamente la reproducción de la desigualdad en el acceso a oportunidades laborales, se seleccionaron un conjunto de dimensiones que permiten segmentar la población en base a la heterogeneidad de sus condiciones de origen y de otros aspectos de sus trayectorias vitales.

Si bien existen otras dimensiones que hasta el momento no se han podido incluir en el análisis, pero que es de esperar de acuerdo a los antecedentes disponibles que sean relevantes como factores explicativos de las trayectorias laborales, como por ejemplo el



género y el nivel educativo, a partir de lo expuesto se pueden realizar algunas conclusiones preliminares.

En primer lugar se destaca la importancia de los factores explicativos seleccionados. Sin embargo, el efecto del cambio estructural es menor al esperado, consideramos que una posible explicación esté asociada al perfil de la población analizada. La importante presencia de sujetos con orígenes en los estratos marginales y la evolución de sus trayectorias permitiría sostener la hipótesis sobre la presencia del fenómeno de la reproducción intrageneracional de la vulnerabilidad laboral previa al régimen aperturista. Cabe destacar no siendo una muestra representativa de la población general, al focalizar en los sectores populares los procesos hallados resultan consistentes con distintos procesos a los que la bibliografía hace referencia, como por ejemplo la desigualdad que generaron los procesos de concentración en la última etapa del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, que habrían comenzado a generar mayores dificultades para la absorción productiva de la fuerza de trabajo. Se destacan las transformaciones en las trayectorias de la población con orígenes en los estratos medios y bajos integrados, esto también es consistente con los datos sobre la nueva pobreza y el deterioro de las condiciones del mercado de trabajo. La preponderancia del origen social como factor explicativo está asociada a la persistencia en la precariedad de las trayectorias de los que provienen de condiciones de menor integración.

Finalmente la introducción de elementos relativos a los eventos del curso de vida aportan una mirada que puede resultar de interés para evaluar las condiciones en las que se reproducen las condiciones citadas. En principio se destaca que si al controlar por las condiciones de origen y los cambios en la estructura social, estas contribuyen como factor explicativo de las trayectorias laborales, poner el foco en las mismas podría aportar elementos de interés para dar cuenta de los mecanismos de reproducción de las condiciones de vulnerabilidad ocupacional.

Bibliografía

Beccaria, L. y F. Groisman (2005) “Las familias ante los cambios en el mercado de trabajo” en Beccaria, L. y R. Mauricio (eds.) Mercado de trabajo y equidad en Argentina, Buenos Aires: Prometeo-UNGS.

Beccaria, L. y Groisman, F. (eds)(2009) Argentina desigual, Ed. UNGS-Prometeo.

Beccaria, Luis y López, Nestor (1996) "Notas sobre el comportamiento del mercado de trabajo urbano", en Beccaria y López (Comp.), Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina, Unicef/Losada, Buenos Aires.

Elder, G. H. Jr. (1994), “Time, Human Agency, and Social Change: Perspectives on the Life Course”, en *Social Psychology Quarterly* 57(1).

Gordon, D. Edwards, R. y Reich, M. (1986): Trabajo Segmentado, Trabajadores Divididos. La transformación histórica del trabajo en los Estados Unidos. ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid 1986.

GUTIERREZ, Alicia (2004): Pobre: Como siempre... Estrategias de Reproducción social en la pobreza- Edit.Ferreyra- Córdoba-Argentina-ISBN N°987-1110-12-x

Jacinto, Claudia. 1999. Programas de educación para jóvenes desfavorecidos: Enfoques y tendencias en América Latina, París, UNESCO- IIEP.

JACINTO, C. (2010). “Introducción. Elementos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias” en C. JACINTO (comp.) La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades, Teseo: Buenos Aires.

Lindenboim J. (ed) (2009) “Trabajo, Ingresos y Políticas en Argentina” Eudeba. Buenos Aires.

Maceira, Verónica (2009) “Segmentación, fuerza de trabajo excedente y programas de empleo en el Área Metropolitana: un estudio a través de trayectorias socio-ocupacionales”. Población y Sociedad. Revista Regional de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Ciencias Económicas. Número 16. Año 2009.

Marshall, A. (1981). El mercado de trabajo en el capitalismo periférico: el caso de Argentina. Cuadernos de PISPAL, El Colegio de México, 1981

Martin Criado, E. (2005) La construcción de los problemas juveniles, en Nomadas Núm 23, Universidad Central, Bogotá Octubre de 2005.

Monza, A.(1993) “La situación ocupacional en la argentina. Diagnóstico y perspectivas”, en Desigualdad y exclusión, Comp.: Minujin, UNICEF, Lozada, Buenos Aires, 1993.

Neffa, Julio César (Dir) (2008) Desempleo, pobreza y políticas sociales. Fortalezas y debilidades del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados. Buenos Aires, Miño y Dávila/CEIL-PIETTE/Trabajo y Sociedad, 2008, 190 pág., ISBN978-84-96571-89-1.

Pérez, Pablo (2008). La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003. Miño y Dávila. Buenos Aires.

PERSIA, Juliana (2010). «El desempeño del Sector Informal Urbano en el último cuarto del siglo XX», en BUSSO, Mariana y PÉREZ, Pablo (coords.). La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral. Miño y Davila/Trabajo y Sociedad/CEIL-PIETTE, Buenos Aires.

PIORE, M. (1983): Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo, en Luis Toharia: El mercado de trabajo: teoría y aplicaciones(Compilador). Madrid: Alianza Universidad.

Pok, C. y A. Lorenzetti (2004), “Los perfiles sociales de la informalidad en Argentina”, Documento presentado en el taller Informalidad y género en la Argentina, Centro Cultural de la Cooperación, 28 de mayo de 2004.



Przeworski, A. (1982): “Teoría sociológica y el estudio de la población: reflexiones sobre el trabajo de la comisión de población y desarrollo en CLACSO”, En reflexiones teórico metodológicas sobre las investigaciones en población, CLACSO-El Colegio de México, México.

Rubery, J. y F. Wilkinson,(1981) “Outwork and segmented labour markets”, en F. Wilkinson (ed.), The Dynamics of Labour Market Segmentation, Londres, Academic Press, 1981, pp. 115-132

SALVIA, AGUSTÍN (comp.). (2008). Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires-mlño Dávila.

Salvia A. (2012) “La Trampa Neoliberal” Eudeba. Buenos Aires. Argentina. 2012.

Salvia, A. y Tissera, S. (2000): “Heterogeneidad y Precarización de los Hogares Asalariados en la Argentina Durante la Década del 90”, en Lindenboim, J. (comp.): Crisis y Metamorfosis del Mercado de Trabajo. Parte 1. Reflexiones y Diagnóstico, Cuadernos del CEPED 4, CEPED, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.

SALVIA ,Agustín, Luciana FRAGUGLIA y METLIKA Ursula, 2006, “¿Disipación del desempleo o espejismos de la Argentina post devaluación?”, Revista Laboratorio, (Buenos Aires) Año VII - Número 19 - Oñ/Inv 2006.

Saravi G. (2006) “Biografías de exclusión. Desventajas y exclusión en Argentina” Perfiles Latinoamericanos. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México.

Souza, Paulo y Tokman, Victor (1995); “El sector informal y la pobreza urbana en América Latina” en Tokman, V. (comp) El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

Spilerman, S. (1977). “Creerss, labor market structure and socioeconomic achievement”, American Journal of Sociology, 83 (3), pp. 551-593.

Torrado, Susana (1994); Estructura social de la Argentina: 1945-1983. Ediciones de La Flor, Buenos Aires.

Torrado, Susana. (1995). “Vivir apurados para morir jóvenes”. Revista Sociedad N° 11. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Torrado, Susana (2010) El costo social del ajuste (Argentina, 1976-2002). Buenos Aires: EDHASA. 2010

Vallejos Edith, van Raap Vanina (2011) “Aproximaciones a las trayectorias de jóvenes marginalizados” Ponencia presentada en las IX Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Vernieres, M. (1997). L'insertion professionnelle, analyse et débats. Paris, Economica.